

El viaje a Sudáfrica fue uno de los mejores que tuve en mi vida. No solo por los paisajes increíbles que tiene el lugar, sino que toda la buena energía que recibimos durante todo el viaje.

Desde los típicos puntos turísticos hasta una simple playa local son imágenes indescriptibles. Los colores y distintas forma en el cielo, los tonos en el agua, las montañas, todo es mágicamente increíble. La cantidad de fotos que nos sacamos con todo esto es enorme, quedamos enamorados.

Antes de viajar, nosotros, los chicos, nos propusimos un objetivo: conocer más sobre el estilo de vida de personas que están muy lejos de nuestro ámbito. La verdad es que volvimos a nuestras casas, más que contentos porque no solo cumplimos ese objetivo, sino que pudimos crear buenas relaciones con los alumnos de los colegios contra los que jugábamos.

Esto se daba gracias a que, al terminar los partidos, teníamos tiempo para conversar con los de los otros equipos, conocerlos y que ellos nos conozcan a nosotros. Nos sorprendimos y reímos de las diferencias que había entre nuestras vidas, ya sea desde lo académico hasta todo lo que no involucrara al colegio. Además antes de comenzar a charlar, los capitanes hacíamos un discurso breve para agradecer la hospitalidad y la gran bienvenida que nos daban. Lo que más rescatamos de estos momentos es la buena energía y voluntad que tenían, nos sentíamos uno más entre todos ellos.

Además, las relaciones entre nosotros mejoraron notoriamente. Aprovechamos cada momento libre para conocer a los que no conocíamos y mejorar vínculos que tal vez nunca hubiésemos imaginado que serían tan fuertes. Se creó un buen ambiente junto con los profesores acompañantes. Pudimos tratarnos de una manera distinta a la que tenemos dentro del ámbito escolar, lo cual creo que fue una de las cosas más importantes del viaje. Tal vez antes de irnos pensábamos que íbamos a estar atrás de lo que decían ellos pero nuestra idea cambio apenas pisamos Aeroparque.

A pesar de los pequeños problemas que se presentaron, siempre había alguien para ayudar o acompañarnos en lo que fuera. La buena disposición de todos fue lo que más rescato de esos 11 días juntos.

Estoy infinitamente agradecida por este viaje y creo que hablo por las otras 50 personas que me acompañaron. Lo recomendaría una y mil veces y sé que quedarán para siempre en nuestros recuerdos.